

DÍA
01

María, primera discípula y guía de la fe

Hoy reflexionamos sobre María como la primera y más fiel discípula. Su profundo «sí» en la Anunciación marcó el comienzo de un camino lleno de confianza y obediencia a la voluntad de Dios, guiando a la Iglesia primitiva con su fe y su amor.

Oración a María, Madre de la Iglesia y Madre de nuestra fe

Madre, ¡ayuda a nuestra fe! Abre nuestros oídos para acercarnos a la palabra de Dios y reconocer su voz y su llamada. Despierta en nosotros el deseo de seguir sus huellas, de salir de nuestra tierra y recibir su promesa. Ayúdanos a dejarnos tocar por su amor, para que podamos tocarle en fe. Ayúdanos a confiarnos plenamente a Él para creer en su amor, especialmente en los momentos de prueba, bajo la sombra de la cruz, cuando nuestra fe está llamada a madurar. Siembra en nuestra fe la alegría del Resucitado. Recuérdanos que los creyentes nunca están solos. Enséñanos a ver todas las cosas con los ojos de Jesús, para que sean luz en nuestro camino. Y que esta luz de la fe crezca siempre en nosotros, hasta el amanecer de ese día imperecedero que es Cristo mismo, tu Hijo, nuestro Señor.

Que María nos inspire a recorrer nuestro camino de fe con valentía y confianza.

Recemos juntos:

Padre nuestro...
Ave María...
Gloria al Padre...

María, Madre de la Iglesia
¡ruega por nosotros!



THE
PONTIFICAL
MISSION
SOCIETIES



María, Consuelo de los Afligidos

En el segundo día de nuestra Novena, nos dirigimos a María como Consoladora de los afligidos. Su función de consolar e interceder por la Iglesia y sus miembros en tiempos de angustia es un ejemplo de su cuidado maternal.

Oración a María, Madre de la Iglesia y Madre de nuestra fe

Madre, ¡ayuda a nuestra fe! Abre nuestros oídos para escuchar la palabra de Dios y reconocer su voz y su llamada. Despierta en nosotros el deseo de seguir sus huellas, de salir de nuestra tierra y recibir su promesa. Ayúdanos a dejarnos tocar por su amor, para que podamos tocarlo en la fe. Ayúdanos a confiar plenamente a él y a creer en su amor, especialmente en los momentos de prueba, bajo la sombra de la cruz, cuando nuestra fe está llamada a madurar. Siembra en nuestra fe la alegría del Resucitado. Recuérdanos que quien cree nunca está solo. Enséñanos a ver todas las cosas con los ojos de Jesús, para que Él sea luz en nuestro camino. Y que esta luz de la fe crezca siempre en nosotros, hasta el amanecer de ese día imperecedero que es Cristo mismo, tu Hijo, nuestro Señor.

Que encontremos consuelo en el abrazo de María al afrontar los desafíos de la vida.

Recemos juntos:

Padre nuestro...

Ave María...

Gloria al Padre...

María, Madre de la Iglesia
¡ruega por nosotros!



THE
PONTIFICAL
MISSION
SOCIETIES



DÍA
03

María, Reina de la Paz

Hoy, nuestra Novena se centra en María, Reina de la Paz. En su papel de Madre de la Iglesia, María nos guía hacia la paz, paz dentro de la Iglesia y en nuestros corazones.

Oración a María, Madre de la Iglesia y Madre de nuestra fe

Madre, ¡ayuda a nuestra fe! Abre nuestros oídos para escuchar la palabra de Dios y reconocer su voz y su llamada. Despierta en nosotros el deseo de seguir sus huellas, de salir de nuestra tierra y recibir su promesa. Ayúdanos a dejarnos tocar por su amor, para que podamos tocarlo en la fe. Ayúdanos a confiar plenamente a él y a creer en su amor, especialmente en los momentos de prueba, bajo la sombra de la cruz, cuando nuestra fe está llamada a madurar. Siembra en nuestra fe la alegría del Resucitado. Recuérdanos que quien cree nunca está solo. Enséñanos a ver todas las cosas con los ojos de Jesús, para que Él sea luz en nuestro camino. Y que esta luz de la fe aumente siempre en nosotros, hasta el amanecer de ese día imperecedero que es Cristo mismo, tu Hijo, nuestro Señor.

Pidamos la gracia de ser instrumentos de paz bajo la guía de María.

Recemos juntos:

Padre nuestro...

Ave María...

Gloria al Padre...

María, Madre de la Iglesia
¡ruega por nosotros!



THE
PONTIFICAL
MISSION
SOCIETIES



María, Madre de la Esperanza

Al continuar nuestra Novena, reflexionemos sobre María como Madre de la Esperanza. Su fe inquebrantable da esperanza y guía a la Iglesia, especialmente en tiempos de incertidumbre.

Oración a María, Madre de la Iglesia y Madre de nuestra fe

Madre, ¡ayuda a nuestra fe! Abre nuestros oídos para escuchar la palabra de Dios y reconocer su voz y su llamada. Despierta en nosotros el deseo de seguir sus huellas, de salir de nuestra tierra y recibir su promesa. Ayúdanos a dejarnos tocar por su amor, para que podamos tocarlo en la fe. Ayúdanos a confiarnos plenamente a él y a creer en su amor, especialmente en los momentos de prueba, bajo la sombra de la cruz, cuando nuestra fe está llamada a madurar. Siembra en nuestra fe la alegría del Resucitado. Recuérdanos que quien cree nunca está solo. Enséñanos a ver todas las cosas con los ojos de Jesús, para que Él sea luz en nuestro camino. Y que esta luz de la fe crezca siempre en nosotros, hasta el amanecer de ese día imperecedero que es Cristo mismo, tu Hijo, nuestro Señor.

Que María, nuestra Madre de la Esperanza, nos inspire a aferrarnos a las promesas de Dios.

Recemos juntos:

Padre nuestro...

Ave María...

Gloria al Padre...

María, Madre de la Iglesia
¡ruega por nosotros!



THE
PONTIFICAL
MISSION
SOCIETIES



DÍA
05

María, Auxilio de los Cristianos

En este quinto día de nuestra Novena, honramos a María como Auxilio de los cristianos. Su papel de intercesora apoya no sólo a los individuos, sino a toda la Iglesia en las batallas y pruebas espirituales.

Oración a María, Madre de la Iglesia y Madre de nuestra fe

Madre, ¡ayuda a nuestra fe! Abre nuestros oídos para escuchar la palabra de Dios y reconocer su voz y su llamada. Despierta en nosotros el deseo de seguir sus huellas, de salir de nuestra tierra y recibir su promesa. Ayúdanos a dejarnos tocar por su amor, para que podamos tocarlo en la fe. Ayúdanos a confiarnos plenamente a él y a creer en su amor, especialmente en los momentos de prueba, bajo la sombra de la cruz, cuando nuestra fe está llamada a madurar. Siembra en nuestra fe la alegría del Resucitado. Recuérdanos que quien cree nunca está solo. Enséñanos a ver todas las cosas con los ojos de Jesús, para que Él sea luz en nuestro camino. Y que esta luz de la fe aumente siempre en nosotros, hasta el amanecer de ese día imperecedero que es Cristo mismo, tu Hijo, nuestro Señor.

Busquemos la ayuda de María mientras nos esforzamos por vivir como miembros fieles de su Iglesia.

Recemos juntos:

Padre nuestro...

Ave María...

Gloria al Padre...

María, Madre de la Iglesia
¡ruega por nosotros!



THE
PONTIFICAL
MISSION
SOCIETIES



DÍA
06

María, Estrella de la Evangelización

Contemplemos hoy a María, Estrella de la Evangelización. Su vida ejemplifica la misión suprema de llevar a Cristo a los demás, una misión que lleva a cabo como Madre de la Iglesia, alimentando y guiando sus esfuerzos evangelizadores.

Oración a María, Madre de la Iglesia y Madre de nuestra fe

Madre, ¡ayuda a nuestra fe! Abre nuestros oídos para escuchar la palabra de Dios y reconocer su voz y su llamada. Despierta en nosotros el deseo de seguir sus huellas, de salir de nuestra tierra y recibir su promesa. Ayúdanos a dejarnos tocar por su amor, para que podamos tocarlo en la fe. Ayúdanos a confiarnos plenamente a él y a creer en su amor, especialmente en los momentos de prueba, bajo la sombra de la cruz, cuando nuestra fe está llamada a madurar. Siembra en nuestra fe la alegría del Resucitado. Recuérdanos que quien cree nunca está solo. Enséñanos a ver todas las cosas con los ojos de Jesús, para que Él sea luz en nuestro camino. Y que esta luz de la fe aumente siempre en nosotros, hasta el amanecer de ese día imperecedero que es Cristo mismo, tu Hijo, nuestro Señor.

Que sigamos su ejemplo y seamos fervientes evangelizadores dentro y fuera de nuestra Iglesia.

Recemos juntos:

Padre nuestro...

Ave María...

Gloria al Padre...

María, Madre de la Iglesia
¡ruega por nosotros!



THE
PONTIFICAL
MISSION
SOCIETIES



DÍA
07

María, abogada de los fieles

En este séptimo día de nuestra Novena a María, Madre de la Iglesia, celebramos su papel de Abogada. María se presenta ante Dios en nuestro nombre, exponiendo nuestras necesidades e intercediendo por la Iglesia y sus fieles.

Oración a María, Madre de la Iglesia y Madre de nuestra fe

Madre, ¡ayuda a nuestra fe! Abre nuestros oídos para escuchar la palabra de Dios y reconocer su voz y su llamada. Despierta en nosotros el deseo de seguir sus huellas, de salir de nuestra tierra y recibir su promesa. Ayúdanos a dejarnos tocar por su amor, para que podamos tocarlo en la fe. Ayúdanos a confiarnos plenamente a él y a creer en su amor, especialmente en los momentos de prueba, bajo la sombra de la cruz, cuando nuestra fe está llamada a madurar. Siembra en nuestra fe la alegría del Resucitado. Recuérdanos que quien cree nunca está solo. Enséñanos a ver todas las cosas con los ojos de Jesús, para que Él sea luz en nuestro camino. Y que esta luz de la fe aumente siempre en nosotros, hasta el amanecer de ese día imperecedero que es Cristo mismo, tu Hijo, nuestro Señor.

Confiemos nuestras oraciones y nuestra vida a María, nuestra abogada, confiando en sus cuidados maternos.

Recemos juntos:

Padre nuestro...

Ave María...

Gloria al Padre...

María, Madre de la Iglesia
¡ruega por nosotros!



THE
PONTIFICAL
MISSION
SOCIETIES



DÍA
08

María, Madre de la Unidad

Hoy, al acercarnos al final de nuestra Novena, reflexionamos sobre el papel de María como Madre de la Unidad. Ella reúne a sus hijos de todos los rincones de la tierra, uniéndolos en la fe y el amor bajo el manto de sus cuidados maternales.

Oración a María, Madre de la Iglesia y Madre de nuestra fe

Madre, ¡ayuda a nuestra fe! Abre nuestros oídos para escuchar la palabra de Dios y reconocer su voz y su llamada. Despierta en nosotros el deseo de seguir sus huellas, de salir de nuestra tierra y recibir su promesa. Ayúdanos a dejarnos tocar por su amor, para que podamos tocarlo en la fe. Ayúdanos a confiarnos plenamente a él y a creer en su amor, especialmente en los momentos de prueba, bajo la sombra de la cruz, cuando nuestra fe está llamada a madurar. Siembra en nuestra fe la alegría del Resucitado. Recuérdanos que quien cree nunca está solo. Enséñanos a ver todas las cosas con los ojos de Jesús, para que Él sea luz en nuestro camino. Y que esta luz de la fe crezca siempre en nosotros, hasta el alba de ese día imperecedero que es Cristo mismo, tu Hijo, nuestro Señor.

Que María nos ayude a cuidar y promover la unidad en la Iglesia y entre todos los hombres.

Recemos juntos:

Padre nuestro...

Ave María...

Gloria al Padre...

María, Madre de la Iglesia
¡ruega por nosotros!



THE
PONTIFICAL
MISSION
SOCIETIES



DÍA
09

María, Nuestro Perpetuo Socorro

En el último día de nuestra Novena a María, Madre de la Iglesia, la honramos como nuestro Perpetuo Socorro. María nos guía continuamente, nos sostiene y nos ayuda en nuestro camino hacia su Hijo, Jesús.

Oración a María, Madre de la Iglesia y Madre de nuestra fe

Madre, ¡ayuda a nuestra fe! Abre nuestros oídos para escuchar la palabra de Dios y reconocer su voz y su llamada. Despierta en nosotros el deseo de seguir sus huellas, de salir de nuestra tierra y recibir su promesa. Ayúdanos a dejarnos tocar por su amor, para que podamos tocarlo en la fe. Ayúdanos a confiarnos plenamente a él y a creer en su amor, especialmente en los momentos de prueba, bajo la sombra de la cruz, cuando nuestra fe está llamada a madurar. Siembra en nuestra fe la alegría del Resucitado. Recuérdanos que quien cree nunca está solo. Enséñanos a ver todas las cosas con los ojos de Jesús, para que Él sea luz en nuestro camino. Y que esta luz de la fe crezca siempre en nosotros, hasta el amanecer de ese día imperecedero que es Cristo mismo, tu Hijo, nuestro Señor.

Al concluir nuestra Novena, llevemos adelante las gracias y bendiciones que hemos recibido, siguiendo buscando la ayuda de María en cada momento de nuestras vidas.

Recemos juntos:

Padre nuestro...

Ave María...

Gloria al Padre...

María, Madre de la Iglesia
¡ruega por nosotros!



THE
PONTIFICAL
MISSION
SOCIETIES

